



# Álvaro de la Rica debuta en la ficción con la novela 'La tercera persona'

AHONDA EN LAS COMPLEJIDADES DE LAS RELACIONES DE PAREJA

El autor y profesor de la UN trabaja ya en la continuación de estas dos primeras historias conectadas entre sí

PAULA ECHEVERRÍA

PAMPLONA. Trabajando en su ensayo *Kafka y el holocausto* (2009), que precisamente ahora traduce al francés la editorial Gallimard, Álvaro de la Rica vio claro que debía adentrarse en la ficción y hacer uso del potencial de la imaginación. "No pude soportar tanta realidad", dice aludiendo al epistolario amoroso de Kafka que le ocupaba entonces.

"Las tensiones del Kafka joven en las que estaba inmerso removieron muchas cosas en mí, y eso fue el detonante que me llevó a la ficción", añade el profesor de Literatura y director de la Cátedra Félix Huarte de Estética y Arte Contemporáneo de la Universidad de Navarra. El género en el que ahora debuta con la intención de iniciar una carrera sólida, tan apegado a la verdad como seguramente la realidad del epistolario amoroso de Kafka, no es sino "otra vuelta de tuerca en el intento de apresar esas contradicciones humanas, ese mundo que está entre el deseo y la realidad, ese deseo de vivir con más libertad", explica De la Rica sobre su novela *La tercera persona* (Ediciones Alfabet). Integrada por dos historias conectadas entre sí, la obra ahonda en las relaciones humanas, en los fundamentos de la convivencia y, sobre todo, en las complejidades que entrañan las relaciones de pareja. En palabras de su autor, "en los aspectos más radicales de la vida, los que nos conforman, y a los que la literatura contemporánea no se enfrenta siempre de manera abier-



Lector entregado, Álvaro de la Rica (Madrid, 1965) posa en una de las librerías de su casa. FOTO: IBAN AGUINAGA

ta". Se refiere al tema del matrimonio, que, dice, "ha dejado de ser un asunto capital en la vida de muchas personas". En las contradicciones de esa vivencia "vital" se mueve Jacob, protagonista de la novela. Un personaje que, apunta De la Rica, "se parece bastante a mí, pero no soy yo". "Un ser errático, al mismo tiempo apasionado, pero distante. Tiene esa gran contradicción de estar felizmente casado, de amar a su mujer, pero de vivir la realidad de que ésta enferma, el carácter de ella cambia, y él sigue teniendo una necesidad de amar imperiosa", cuenta. Jacob se verá proyectado en Claire, "una fuerza de la naturaleza" que tira por tierra muchas de las aparentes convicciones del protagonista. *La tercera persona* hace referencia a "ese algo -o alguien- que siempre existe y que relativiza las relaciones más bilaterales". Para el autor, que ya ultima



- **Título.** *La tercera persona.*
- **Autor.** Álvaro de la Rica.
- **Editorial.** Alfabet.
- **Páginas.** 104.
- **Precio.** 13 euros.

la continuación de esta novela, una de esas *terceras personas* en las que, proyectándose, se reencuentra consigo mismo, es la literatura. "Es un constante contraste que permite preguntarse si lo que estás haciendo se ajusta a eso que hace que la vida merezca la pena ser vivida", dice De la Rica, quien desde su novela defiende "la necesidad de preguntarse hasta qué punto uno es feliz. Porque en esta vida se puede y, es más, se debe ser razonablemente feliz". Por eso, apela al lector, porque aquello de lo que habla le concierne. "Muchas veces no nos atrevemos a enfrentarnos a nuestros miedos y mirarnos afuera, a los demás, cuando éticamente, por nosotros y por los demás, debería interesarnos lo nuestro", opina el autor, para quien "la literatura es un medio idóneo para matizar; para distinguir, para ponernos frente a las dificultades y la belleza".